COREA Y FORMOSA

EL INCIDENTE DEL BOMBARDERO SOVIETICO

A.P.C.E.
SIG.: 1.24/1965

Por CARLOS ESPLA
(Redactor de NOSOTROS)

nº 322

DURANTE la última semana, la batalla en Corea ha adquirido una gran intensidad. Los coreanos del norte han lanzado todas sus fuerzas en un ataque general, dirigido principalmente contra tres puntos: Pohang en el nordeste, plaza que lograron ocupar nuevamente, aun sin poder llegar al aeródromo, que está a diez kilómetros de la ciudad; Masan en el sur, y en el noroeste Taegu, capital provisional de la República Coreana y centro clave de comunicaciones.

A lo largo del Naktong las tropas comunistas lograron algunos avances a costa de muchísimas bajas y llegaron a 11 kilómetros de Taegu. La finalidad de esta gran acometida en todos los frentes ha sido, sin duda, desgastar a las tropas

EN LA FOTO —una de las primeras con soldados del sur— vemos a un grupo de artilleros que disparan un cañón Howitzer de 105 mm. en apoyo a los movimientos de la primera división de infantería de la Corea suriana.

que luchan bajo la bandera de las Naciones Unidas, obligar a los norteamericanos a emplear sus escasas reservas y preparar de ese modo una segunda ofensiva, que los norcoreanos creen que será decisiva y les permitirá llegar hasta Pusán, objetivo principal de estas cruentas luchas. Cierto es que las fuerzas de las NN. UU. han sufrido bajas importantes, pero mucho más quebrantadas aún han quedado las atacantes, lo que puede dificultarles la realización de la segunda parte de su plan. El desenlace de esta gran batalla depende, en definitiva, de los refuerzos que unos y otros puedan recibir. La guerra de Corea toma así proporciones aun mayores que hasta ahora, y en ella están empleadas por una parte 200,000 coreanos del norte, contra un poco más de 100,000 que suman las fuerzas de las Naciones Unidas, integradas principalmente por surcoreanos y norteamericanos.

EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

En el frente diplomático, el delegado soviético Jakob Malik ha tenido que abandonar al acabar agosto, la presidencia del Consejo de Seguridad y ha pasado a ocupar sus posiciones en otro sillón en torno de la misma mesa. La delegación de la URSS no ha vuelto a retirarse, como algunos suponían. El representante francés Jean Chauvel no ha dejado de sacar partido de esta nueva situación con una aguda pregunta. Si ahora toma parte Malik en las deliberaciones del Consejo, con asistencia del delegado de la China nacionalista ¿cómo puede seguir considerando ilegales los acuerdos anteriores por el hecho de que fueran adoptados con el voto de la misma representación china? El delegado soviético no contestó directamente a esta pregunta, pero explicó que su presencia en el Consejo se debía a estar pendientes aun sus propuestas sobre Corea y China, que pensaba defender.

Si, desde la presidencia, Jakob Malik disponía de las armas más aficaces para la obstrucción, desde sus nuevas posiciones dispone de un arma segura y probada: la del veto. La ha empleado ahora por cuadragésimacuarta vez para oponerse a una proposición de los Estados Unidos en la que se recomendaba a todos los países que se abstuvieran de ayudar a los comunistas coreanos. Es decir, la presencia de la delegación soviética en el Consejo de Seguridad, aun coincidiendo ahora con la de los nacionalistas chinos, se explica no sólo por la necesidad de defender sus propias proposiciones sobre Corea y China, sino también por la de vetar las proposiciones ajenas sobre estas candentes cuestiones. La URSS advierte ahora el error de su retirada, ya que no pudo vetar los acuerdos del Consejo en virtud de los cuales se lucha hoy en Corea contra la agresión en nombre y por mandato de las Naciones Unidas.

Antes de este veto y de dejar Malik la presidencia del Consejo al delegado británico sir Gladwyn Jebb, hubo otro bizantino debate acerca de los términos en que debía figurar inscrito en el orden del día el asunto de Formosa y si esta isla debía ser llamada con su viejo nombre portugués o con su antiguo chino de Taiwan. Se acordó finalmente denominarla de las dos formas. Así: Formosa (Taiwan).

FORMOSA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Pero este asunto de Formosa no solamente figura en el orden del día del Consejo de Seguridad, sino también en el de la política norteamericana.

Después de haber desautorizado la semana anterior al secretario de Marina, Matthews, por haber hablado de la "guerra preventiva", el Presidente Truman ha tenido que desautorizar al general MacArthur por haber expuesto acerca de Formosa opiniones que pueden dañar el prestigio de Norteamérica en el Continente Asiático. Las palabras de MacArthur podían, en efecto, dar fuerza a la propaganda soviética que acusa a los Estados Unidos de alimentar ambiciones imperialistas en Asia.

En un mensaje dirigido a un congreso de veteranos de las guerras, MacArthur declaraba la necesidad militar de incluir a Formosa en la línea de defensa norteamericana del Pacífico occidental. Dicha isla es la base naval y aérea más importante en toda aquella zona estratégica, y su posesión por un país que pudiera ser enemigo de los Estados Unidos constituiría una seria amenaza para tal línea defensiva norteamericana. A la luz de estas manifestaciones se comprende la inquietud que causó el viaje de MacArthur a Formosa, que a su tiempo comentamos en estas mismas columnas.

Las palabras de MacArthur no podían ser más inoportunas en estos momentos. Llegaban precisamente cuando el delegado norteamericano, Warren Austin, trataba de dejar establecido claramente ante el Consejo de Seguridad que los Estados Unidos no tienen ninguna ambición territorial sobre Formosa, que su decisión de defenderla, anunciada por el Presidente Truman el 27 de junio, es transitoria, mientras dura la guerra de Corea y con objeto de no ver amenazadas desde allí las fuerzas americanas, y que en definitiva a las Naciones Unidas corresponde decidir sobre el futuro de Formosa.

Aparte de estas razones, relacionadas directamente con Formosa, las declaraciones de MacArthur y la desaprobación con que las ha subrayado el Presidente, han obligado a reafirmar un principio fundamental en un Estado respecto a la función de un jefe militar subordinado en todo caso al poder civil. Y así, la vieja querella en favor o en contra de la ayuda a Formosa, se ha convertido, en ciertos medios yanquis, en debate en favor o en contra de MacArthur.

AGRESION CONTRA LAS NACIONES UNIDAS

En esta situación, ya bastante cargada de inquietudes y amenazas, el incidente del bombardero ruso derribado en Corea ha constituido una nota de extraordinaria gravedad. El Departamento de Estado informó oficialmente a las Naciones Unidas que el día 4 de septiembre un bombardeo bimotor, que llevaba como insignia la estrella roja soviética, había volado con manifiesta hostilidad, frente a las costas de Corea, sobre las fuerzas navales que ejecutan en aquellas aguas la función encomendada por las Naciones Unidas, y había abierto el fuego sobre una patrulla de cazas de las mismas fuerzas internacionales, la cual contestó al fuego y lo derribó. Fué recogido el cadáver de un miembro de la tripulación, teniente de las fuerzas armadas de la URSS, con su nombre y número de matrícula.

Para los Estados Unidos se trataba de un caso inequívoco de agresión soviética a las fuerzas de las Naciones Unidas. A este organismo correspondía, pues, actuar, y a las Naciones Unidas se dirigió el Departamento de Estado, no al gobierno soviético. Pero el Kremlin ha tratado de apartar a las Naciones Unidas de este incidente, para atribuir toda la responsabilidad a los Estados Unidos. Al embajador yanqui en Moscú ha dirigido su nota de protesta —que el representante diplomático se negó a recibir— por el suceso, del que da el gobierno soviético otra versión, según la cual el avión ruso fué atacado por once cazas norteamericanos cuando realizaba un viaje de prácticas, sin llevar bombas ni torpedos —aunque no dice si iba o no armado. A la protesta y a la reclamación, la nota de la URSS añade una severa advertencia que es una amenaza para los Estados Unidos.

El incidente, repetimos, es grave. Pero no siempre —recordemos el del avión de las fuerzas norteamericanas destacadas en Alemania que fué derribado por los rusos en el mar Báltico hace ocho meses— los incidentes graves tienen forzosamente consecuencias graves. De todas suertes, el suceso ha cargado de electricidad, más aun de lo que estaba, la atmósfera internacional.

Ahora el caso del bombardero ruso ha de ser examinado por las Naciones Unidas. El debate público no puede evitarlo la representación de la URSS. Pero contra cualquier resolución opuesta a su tesis volverá a esgrimir su arma del veto. La delegación soviética la emplearía en tal caso por cuadragésimaquinta vez.

6 millones

$ 600.00 EL ENTERO - 15 DE SEPTIEMBRE

ESTAMOS ESTIRANDO LOS BILLETES, LA EMISION ES PEQUEÑA. USTED DEBE PARTICIPAR!

Y QUE REPARTO!!!

1 Premio de $ 1,000.000.oo (Un Millón)
1 Premio de $ 500,000.oo (Quinientos Mil Pesos)
4 Premios de $ 100,000.oo (Cien Mil Pesos)
5 Premios de $ 50,000.oo (Cincuenta Mil Pesos)
10 Premios de $ 25,000.oo (Veinticinco Mil Pesos)
20 Premios de $ 10,0- .oo (Diez Mil Pesos
408 Premios de $ 2,500.oo (Dos Mil Quinientos Pesos)
MAS APROXIMACIONES TERMINACIONES Y REINTEGRO

Primero... Un Zumbido, Después... UNA FORTUNA!..

LOTERIA NACIONAL